

Un sábado para María

Las sombras habían llegado y la penumbra se había instalado. La muerte hizo su mejor oficio todo era tiniebla y caos.

> Nadie se había quedado, todos abandonaron al Maestro. Como un desconocido quedó en el sepulcro tapiado.

> > (Lucas 24: 1 - 12)

Una mujer jamás lo abandonó.
Una madre nunca olvida.
Ella, era María
la que por siempre lo amaría.
¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?

**Padre Marcelo**